

10.- LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA, ABADÍA Y CASA DEL CONCEJO: SIGLOS XVI-XVIII

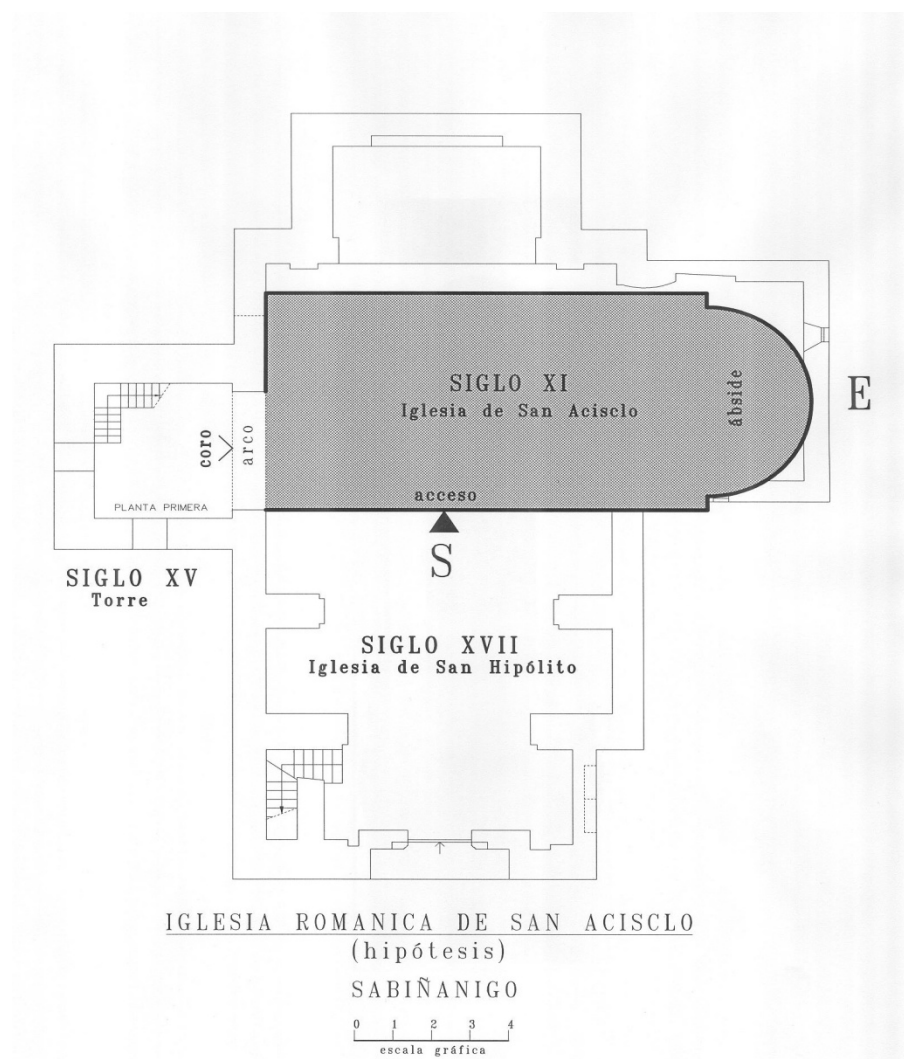
Por: Álvaro López Asensio
Colabora: Leonardo Puértolas Coli

10.1.- LA IGLESIA DE SABIÑÁNIGO HASTA EL SIGLO XVI

10.1.1.- LA IGLESIA ROMÁNICA DE SAN ACISCLO

10.1.1.1.- Planimetría y dimensiones de la iglesia de San Acisclo

En la época musulmana hubo una pequeña iglesia mozárabe (con ábside rectangular) para dar servicio a los pocos vecinos de su sencilla comunidad cristiana. Sobre esta se edificó, posiblemente en el siglo XI, otra románica anterior a la actual torre adjunta del siglo XIII-XIV. La lógica nos hace pensar en los siguientes aspectos de su arquitectura, cuyo plano de situación hemos reflejado en este gráfico:



A.- Su planimetría coincidía con el transepto o nave crucero de la actual iglesia de San Hipólito y el espacio de la sacristía-almacén. El templo románico tenía unas dimensiones de superficie construida de 98 m² y de 66 m² en su interior.

B.- El ábside estaba orientado al Este geográfico, como todas las iglesias medievales y muy especialmente las románicas.

C.- A los pies de la nave se levantaba la pequeña atalaya de época musulmana que, entre el siglo XIII-XIV, se derribó para levantar la actual torre defensiva.

D.- No obstante, la iglesia de San Acisclo y el torreón debieron convivir un tiempo. En el exterior de la fachada Norte de la torre, aún se aprecia un trozo de pared de idéntica fábrica sillar –en una anchura de unos 70 centímetros– que nos habla de la continuidad de lo que habría sido una pequeña fortaleza o parte del muro de la iglesia románica.

E.- En la actualidad se puede apreciar, en el primer piso de la torre, un gran arco de medio punto sobre dos columnas con capiteles a cada lado. Este vano era el coro de la iglesia románica. En las fotografías se puede apreciar las dovelas de cantero que formaban el arco, así como los capiteles en los que se asentaban sus extremos.



Capitel izquierdo



Capitel derecho

F.- Este arco románico ya se planificó cuando se construyó la torre. El objetivo era ampliar la longitud del templo aprovechando la parte baja de la misma torre, y hacer de mirador para seguir la liturgia. Unas escaleras de madera daban acceso al primer piso, utilizado para coro de la iglesia. Todavía se refleja en la pared la huella del primitivo tramo de escalera que subía ese primer piso.



G.- El primitivo coro con su arco estaba en el primer piso, cuyo suelo de madera estaba a menor altura que el actual, como lo demuestra la huella del anterior ramo de escalera y los restos de un ventanal ciego que todavía se conserva en el muro Oeste. No era una ventana o traga luz, sino un hueco con puerta donde se guardaba el archivo municipal. El concejo se solía reunir en este pequeño espacio del coro, que hacía las veces de casa del *concejo*.



Ventanal por encima del suelo



Ventanal por debajo del suelo

H.- Todavía se conserva alguna viga-ménsula de madera perteneciente al primitivo techo-suelo del coro. Con la construcción del nuevo templo de San Hipólito, fueron reaprovechadas para el actual basamento.

I.- En la actual iglesia aún se aprecia algunas losas de piedra del pavimento de la primitiva iglesia de San Acisclo, que se encuentran en la nave crucero.

J.- La puerta principal de acceso estaba en el muro lateral Sur, la misma orientación que tiene la del actual templo.



K.- El tejado era de pizarra, como el resto de construcciones del ámbito.

L.- En el siglo XVI se comenzó a construir la nueva sobre los cimientos de la antigua.

En consecuencia, las características que se propone para la iglesia románica de San Acisclo se puede resumir en los siguientes puntos:

- Hay documentación que nos atestigua de la existencia de esta iglesia románica y de su emplazamiento.
- El templo fue construido antes de la actual torre-fortaleza y de la iglesia de San Hipólito.
- Orientación de la iglesia acorde a los cánones románicos: ábside al oriente.
- Acceso a la iglesia por su fachada Sur.
- Encaje de la iglesia de San Acisclo en el crucero de la actual de San Hipólito.
- Restos del antiguo pavimento de losa de piedra donde estaba ubicada.
- Coincidencia del arco de la torre (situado en el primer piso) como mirador del coro.
- Dimensiones de la iglesia de proporciones similares a las románicas de la zona.

10.1.1.2.- Historiografía de la iglesia de San Acisclo

La primera referencia documental de la iglesia de San Acisclo de Sabiñánigo misma data de 1206, cuando Pedro II la donó al obispo de Jaca-Huesca, García de Gudal (1201-1236), pasando de la categoría de rectoría (por estar vinculada hasta entonces al monasterio de Montearagón), al de vicaría. El *presbítero* tendrá la dignidad de vicario parroquial¹.

En el siglo XIII se le anexionó la iglesia de San Félix de Rapún. En el XVI la de San Saturio de Frauca; y en el XVII la de San Nicolás de El Puente de Sabiñánigo. El *vicario* de Sabiñánigo se encargará de dichas parroquias.

No encontramos más registros hasta el 20 de junio de 1419, cuando Martín López, vecino de Sabiñánigo hizo testamento ante notario en las puertas de la iglesia de San Acisclo de este lugar. En él pedía ser enterrado dentro del templo².

Unos años más tarde, el 9 de junio de 1448, Pedro López de Ipies, habitante en la casa de Fanlo (antiguo monasterio), atreudó o alquiló al *concejo* de Sabiñánigo-El Puente la pardina de Huertolo por tiempo de quince años y precio de 14 sueldos al año. El *concejo* se reunió en el coro de la iglesia de San Acisclo para tomar el acuerdo y formalizar el contrato³. Este texto nos aporta dos interesantes datos:

A.- Que la iglesia tenía en su interior un coro a los pies de la nave (situado dentro de la torre) donde se solía reunir el *concejo*.

B.- Que en 1448 todavía estaba bajo la advocación de San Acisclo.

Hay noticia de que, en 1499, tenía dos altares: el mayor dedicado a San Acisclo y otro lateral a santa María Magdalena, cuya devoción también era muy antigua en el lugar. También tenía un cáliz de plata y una biblioteca con ocho códices litúrgicos⁴.

¹ VÉASE EL APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 37(BIS).

² VÉASE EL APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 104.

³ VÉASE EL APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 105.

⁴ APS (Archivo Parroquial de Sabiñánigo); Proyecto de restauración del la Iglesia de San Hipólito, Memoria histórica, p. 1.

Buena prueba de la devoción que las gentes de Serrablo tenían a San Acisclo, a principios del siglo XI, lo demuestra un documento fechado entre 1035-1070, donde Fray Sancio de Sasal (eremita del siglo XI en ese lugar) concedió al abad Banzo del monasterio de San Andrés de Fanlo, varias tierras y tres libros litúrgicos: «*illos libros III: et illo psalterio et illo ymnorum et illo antifanario de Pasca usque ad Sancti Aciscli*», es decir, un antifonario de San Acisclo⁵.

10.1.2.- LA TORRE-CAMPANARIO DE LA IGLESIA

10.1.2.1.- La torre-fortaleza del siglo XIII

La actual torre de la iglesia está construida con sillares de piedra caliza de los montículos aledaños a Sabiñánigo pueblo. La podemos datar entre los siglos XIII-XIV, sustituyendo a una atalaya musulmana anterior, como ya hemos visto con anterioridad. En esa centuria, los nobles beneficiarios de *La Honor* impulsaron su construcción al lado de la iglesia románica. Parece que el sillarejo de la torre era el mismo que tenía el muro Oeste de ese templo.

En su origen tuvo una función militar, como lo demuestran las ventanas o matabancos que todavía son visibles en su interior y exterior. Los muros cuentan con una anchura aproximada de 1 metro y la superficie construida por planta es de 28 m² y de 14 m² en el hueco interior.



Matabanco interior de la torre-fortaleza



Matabanco exterior de la torre-fortaleza



Matabanco exterior de la torre-fortaleza

La altura y primitiva distribución interior de la torre era muy similar a la actual. Para su edificación se tuvo en cuenta una triple funcionalidad: que fuera una fortaleza para la defensa del lugar, una demostración de fuerza de los nobles beneficiarios de *La Honor*, y que formara

parte del templo con la construcción de un coro. Veamos su descripción de sus cuatro dependencias (baja+tres pisos):

- 1.- Al estar adosada al templo, el acceso a la torre se hacía por el interior del mismo, de tal manera que, la planta baja de la fortaleza formaba parte de los pies o traseira de la iglesia.
- 2.- En la primera planta se abría el coro de la iglesia románica, donde el *concejo* tenía su sede y guardaba el archivo.
- 3.- La planta segunda se utilizó como almacén para material bélico, y como granero de la iglesia para guardar el grano del diezmo y primicia.
- 4.- En la tercera y última se abría un gran ventanal orientado hacia el río, desde donde se divisaba el valle y el camino real. En esta planta superior estaría el campanillo que convocaba al *concejo* y avisaba para las ceremonias religiosas.
- 5.- El techo lo sostenía unas vigas y artesonado de madera. El tejado era de pizarra y a dos aguas, como el actual.

10.1.2.2.- La torre-campanario del siglo XVI-XVIII

El derribo de la iglesia románica de San Acisclo y la construcción de la nueva de San Hipólito, entre los siglos XVI-XVII (como veremos a continuación), favoreció una reforma integral de la torre para adaptarla a las nuevas necesidades del proyecto: reconvertirla en torre-campanario. Se conservó el antiguo formato de cuatro alturas o estancias. Las modificaciones que se introdujeron fueron las siguientes:

El ritmo de las obras de esta reforma, se reflejan muy bien en las visitas pastorales que los obispos de Jaca hicieron a Sabiñánigo-El Puente en el siglo XVII, sobre todo, para interesarse y supervisar los trabajos de la nueva iglesia y de la propia torre. El 3 de julio de 1610, el prelado Tomás Cortés, determinó que "*...Item mandamos al Rector; jurados y primiciero del lugar de Saminanejo que de aquí al día de San Miguel de Setiembre reparen muy bien la torre del campanario*"⁶.

A finales de esa centuria, las obras de la torre habían avanzado, pero todavía faltaba la última fase: el tejado y su artesonado. En el libro de primicias de la parroquia de Sabiñánigo aparece un apunte de 1690, en el que se determinó el coste de esta última fase: "*de redificar la torre de la Yglesia... 5 libras y 13 sueldos*"⁷.

Veamos a continuación las principales transformaciones y mejoras que se acometieron para reconvertir la torre en campanario durante los siglos XVI-XVII, obras que formaron parte -en su conjunto- del gran proyecto constructivo de la nueva iglesia.

- 1.- La planta baja se tapió con un muro para separarla del interior del templo. Se puso una puerta para acceder de la iglesia a la torre y viceversa.



⁶ GARCÉS ROMEO, J.; "Sobre las iglesias de Sabiñánigo en los siglos XVII y XVIII", en revista *Serrablo* N° 115 (marzo de 2000).

⁷ IBIDEM, 115.

2.- En esta planta baja también se abrió otra puerta en el muro Oeste (frente a la anterior) para acceder directamente a la abadía, que estaba aladaña. Cuando fue derribada se tapió por fuera este acceso, pero se dejó intacta la puerta interior.

3.- Se tapió el mirador del coro de la primera planta, así como el hueco donde el *concejo* guardaba el archivo, convirtiéndola en una habitación para almacén.

4.- Se modificaron las alturas de la primera y segunda planta de la torre. La eliminación del coro permitió subir el techo de la planta baja.

5.- La planta segunda se dejó también para almacenar el cereal recaudado en el diezmo y primicia.

6.- La tercera y última se dejó el vano desde donde se divisaba el pueblo, se cambiaron las vigas, se consolidó el artesonado de madera y se reformó el tejado de pizarra en sus dos vertientes.

7.- En la primera, segunda y tercera planta se abrieron, en el muro Oeste, unas ventanas para iluminar el interior de las escaleras de acceso al campanario. Todavía se aprecia que fueron hechas a golpe de martillo, sin lucir sus jambas y dinteles.



Techumbre de la Torre-Campanario



Ventanas abiertas en cada planta para iluminarlas

10.1.2.3.- La torre-campanario: últimas reformas

En la segunda mitad del siglo XVIII se puso un reloj en el primer piso de la torre, cuya esfera fue colocada en el muro Sur para que los vecinos la pudieran ver desde el caserío. El 11 de noviembre de 1781, el vecino y maestro de Sabiñánigo, Tomás Ferrer, se comprometió a cuidar y dar cuerda al reloj⁸.

En el siglo XIX dejó de funcionar su maquinaria, motivo por el cual se sustituyó el hueco de la esfera por la actual ventana con jambas y dinteles



⁸ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 239.

labrados alrededor de la pared. Cuando en el año 1999 se rehabilitó la iglesia y se cambió el pavimento de madera de la torre, su mecanismo se subió al segundo piso, donde todavía se conserva.

En el siglo XVIII se modificó el mirador de la antigua fortaleza situado en la cuarta y última planta, para ser sustituido por dos grandes ventanales de medio punto donde se alojaron allí dos campanas de bronce. A mediados del siglo XX fueron refundidas las antiguas, siendo colocadas de nuevo en 1958.

A.- La de la izquierda tiene la leyenda: “*Santa María ora pro nobis*” (Santa María ruega por nosotros), año 1950. Con el yugo de madera tiene 154 cm. de altura. La campana de bronce mide 72x70 de diámetro.

B.- La de la derecha tiene la leyenda: “*Sata Orosia, ora pro nobis*” (Santa Orosia, ruega por nosotros), Sabiñánigo 1958. Con el yugo de madera tiene 143 cm. de altura. La campana de bronce mide 69x83 de diámetro.



Nuevos ventanales para las campanas

10.2.- LA NUEVA IGLESIA DE SAN HIPÓLITO

10.2.1.- ANTECEDENTES ECONÓMICOS

Al margen de la crisis socio-económica que se vivía en Aragón (crisis económica y demográfica desde mediados del XVI hasta finales del XVII), el *concejo* de Sabiñánigo-El Puente decidió mirar para otro lado y embarcarse, a finales del XVI, en cuatro grandes proyectos que marcarán la historia y el progreso del lugar frente al resto de pueblos circundantes: la construcción de una nueva Iglesia, la abadía y las “*casas del concejo*” en Sabiñánigo y, a más largo plazo, la rehabilitación de la iglesia de San Nicolás de El Puente de Sabiñánigo. Para hacerlo posible se tuvo que recurrir al endeudamiento.

Pero antes de comenzar estos equipamientos, Sabiñánigo-El Puente solicitó unos créditos *censales* para hacer frente a la pertinaz sequía y sucesivas malas cosechas que empobrecían a la población por culpa de las inclemencias del tiempo. El primero data del 29 de enero de 1541, cuando pidió a Pascual Claver, 1000 sueldos de propiedad o capital y 50 sueldos de pensión anual⁹.

Pero los dos años siguientes tampoco fueron propicios para el lugar. Las epidemias, el tiempo desfavorable y las malas cosechas forzaron la solicitud de dos nuevas hipotecas para garantizar simiente y agua para los campos y el ganado:

1.- El 13 de febrero de 1544, el *concejo* de Sabiñánigo-El Puente formalizó con Jerónimo Baquer, habitante de Jaca, un *censal* de 1500 sueldos de propiedad o capital y 65 sueldos de pensión anual¹⁰, que se canceló el 6 de septiembre de 1578.

2.- Al día siguiente, el 14 de febrero de 1544, al mismo Jerónimo otro *censal* de 3.500 sueldos de propiedad o capital y 165 sueldos de pensión anual¹¹, que se amortizó y canceló el 23 de marzo de 1578.

⁹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 109.

¹⁰ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 114.

¹¹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 113.

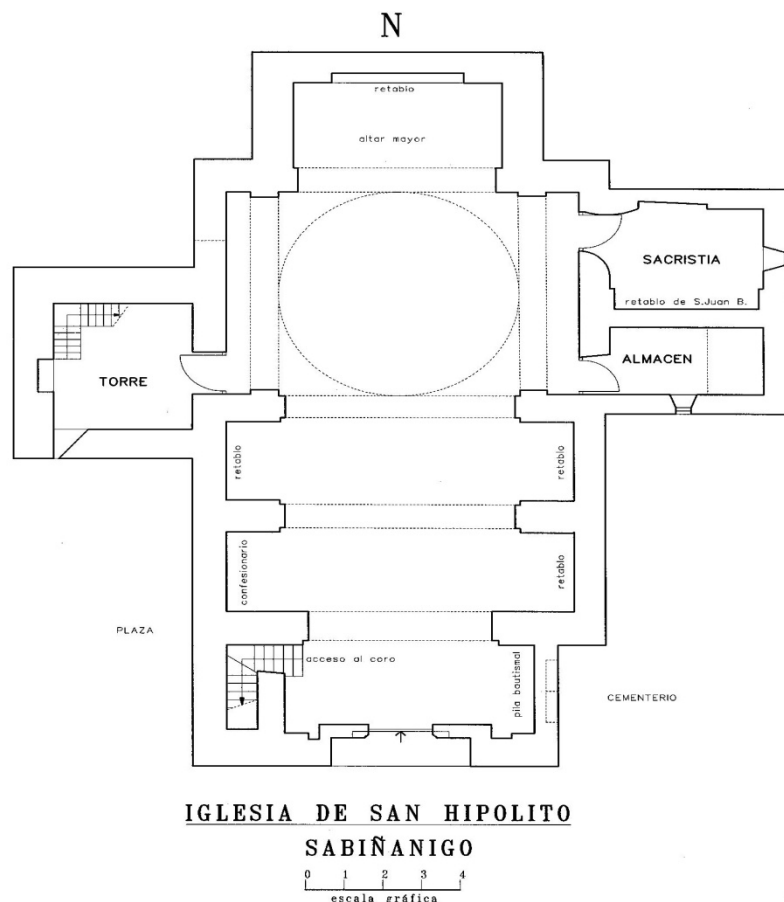
En el último tercio del XVI, Sabinánigo-El Puente comenzó a endeudarse para iniciar la principal infraestructura: la iglesia. Las obras se eternizaban y se disparaba cada vez más el gasto. La recaudación del impuesto eclesiástico de la primicia (que aportaba la iglesia) era insuficiente para hacer frente al coste y ritmo de las obras. En consecuencia, el *concejo* se tuvo que endeudar por encima de sus posibilidades para seguir con la reedificación del templo, contribuir con los gastos de la *abadía* y asumir el coste de las “casas del concejo” que comenzaron a construirse a principios del XVII.

Estos proyectos acabaron por arruinar la hacienda del lugar y de sus gentes. A finales del XVII tuvieron que renegociar la deuda con sus acreedores *censalistas*, como ya hemos visto en el anterior capítulo. A pesar del tremendo esfuerzo económico de los vecinos, los proyectos se terminaron.

Antes de desarrollar las diferentes fases constructivas, conviene dejar claro que las obras no se hicieron de un tirón, sino por fases. Hubo años y períodos en los que estuvieron paralizadas, a la espera de tener la financiación precisa, en el momento adecuado. Los *censales* se fueron pidiendo en virtud de las posibilidades del *concejo* y de los vecinos.

10.2.2.- PLANIMETRÍA Y DIMENSIONES DE LA IGLESIA DE SAN HIPÓLITO

La iglesia de San Hipólito de Sabinánigo está poco estudiada. Las escasas publicaciones nos describen mejor los aspectos constructivos de su fábrica, que los históricos. El Templo tiene 19'70 m. de longitud y 9'25 m. de anchura, por lo que cuenta con una superficie construida (sin torre) de 182 m². Antes de explicar el edificio y su intrahistoria, veamos los detalles de su planta:



10.2.3 LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA DE SAN HIPÓLITO

La mayoría de las guías que describen la iglesia de San Hipólito¹² de Sabiñánigo, datan su construcción en el siglo XVII, convirtiéndose en el templo barroco más significativo de Serrablo. Aunque no tenemos constancia de la existencia de libros de cuentas parroquiales que nos indiquen el origen de las obras de reedificación, lo cierto es que, a través de ciertos documentos y créditos *censales* que solicitó el *concejo* y vecinos del lugar, podemos aproximarnos al comienzo de las mismas y sus posteriores fases constructivas.

10.2.3.1.- Primera fase: demolición de la antigua y preparativos de la nueva

El 9 de junio de 1561 el *concejo* de Sabiñánigo-El Puente se congrega “... en el cementerio de la Iglesia parroquial del dicho lugar endo el segunt que otras vegadas es usado e costumbrado plegar¹³”. Documentos del siglo XV nos confirman que las reuniones *concejiles* se realizaban en el coro de la iglesia románica de San Acisclo. El hecho de que las hicieran en el cementerio, se debe fundamentalmente a las obras de demolición de la románica. Este texto nos indica que ya se habían reunido alguna vez más en ese emplazamiento, por lo que la demolición debió comenzar a mediados del XVI.

Un año después, las obras de derribo todavía continuaban, pues el *concejo* se seguía convocando en el cementerio aldaño a la iglesia¹⁴. La piedra de derribo y el material de construcción fueron depositados en las inmediaciones, principalmente en la plaza de la abadía. Es muy probable que los sillares se aprovecharan para construir dicha casa abacial (a partir de 1589), la nueva iglesia y la posterior *casa del concejo* (en 1605), amén de otros edificios y viviendas, como se puede apreciar en su callejero.

Las obras de demolición fueron posibles gracias a que el *justicia*, *jurados* y *singulares* de Sabiñánigo-El Puente solicitaron, en 1562, una hipoteca *censal* a *mosén* Joan de Olivan, presbítero de Xabierre (del Obispo), de 2.000 sueldos de propiedad o capital y 30 sueldos de pensión anual¹⁵, que se pagarán todos los años el día de San Bernabé del mes de junio.

Una vez derribada, el 17 de abril de 1578, el *concejo* volvió a pedir al monasterio de Santa Cruz de la Serós, otro préstamo de 1500 sueldos de propiedad o capital y 75 sueldos de pensión anual¹⁶. Con esta cantidad se encargó el proyecto, se adelantó el primer pago a los maestros de obras adjudicatarios, se compró el terreno colindante necesario para ampliar el solar, se allanó el terreno y se compró parte del material necesario para la cimentación.

Desconocemos dónde se celebraba la misa, los sacramentos y los oficios litúrgicos tras la demolición de la iglesia. Es muy probable que en el patio o digno habitáculo de alguna casa. Tras la edificación de la *abadía* (año 1589), bien pudo celebrarse en la misma. También en la sala de reuniones de las *casas del concejo* tras su construcción (año 1605).

¹² Enciclopedia católica on line. “Hipólito fue el teólogo más importante y el escritor religioso más prolífico de la Iglesia Romana en la época de antes de Constantino. Sin embargo, ha sido desafortunado el destino de sus copiosos restos literarios. Muchas de sus obras se han perdido o son conocidas sólo a través de fragmentos dispersos, mientras que mucha ha sobrevivido sólo en antiguas traducciones a lenguajes orientales y [eslavos](#); otros escritos están libremente interpolados. El hecho de que el autor escribió en griego hizo inevitable que luego, cuando ese lenguaje ya no se entendía en Roma, los romanos perdieran interés en sus escritos, mientras que en Oriente fueron leídos por mucho tiempo e hicieron famoso a su autor. Sus obras tratan sobre varias ramas de la [Teología](#), como resulta de la antes mencionada lista sobre la estatua de Eusebio, San Jerónimo y de autores orientales”.

¹³ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 110.

¹⁴ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 111 y 112.

¹⁵ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 111 y 112.

¹⁶ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 134.

10.2.3.2.- Segunda fase: inicio de las obras

El 14 de febrero de 1595, el *concejo* solicitó otro nuevo *censal* a Juan del Puente, vecino de Martillué, por la importante cantidad de 4000 sueldos de propiedad o capital y 400 sueldos de pensión anual¹⁷. Este dinero estaría destinado a iniciar las obras del templo y de la abadía, que fueron sufragadas también por la iglesia con el impuesto de las primicias.

Las obras de San Hipólito echaron a andar con un considerable retraso. No se conserva la capitulación con el maestro de obras, por lo que es difícil determinar cuando comenzaron exactamente las obras y las condiciones exigidas por ambas partes para la consecución de las mismas. Todo hace pensar que se iniciaron en el último lustro del XVI y principios del XVII. Es probable que los andamios, tablones y demás materiales de construcción empleados en la *abadía* y *casas del concejo* fueran reaprovechados para la iglesia.

En esta fase intervinieron varios maestros de obras y gremios. Según José Garcés, Sabiñánigo será una de las poblaciones de Serrablo donde se domiciliaron algunos franceses a finales del siglo XVI y las primeras décadas del XVII. “*Así en 1596 se instala en este pueblo un tal Domingo Forcada, picapedrero, que a su vez va a trayendo a otros hasta 1630; estos franceses se integran con la población de Sabiñánigo hasta el punto de contraer matrimonio con mujeres del pueblo, como en 1620 el francés Antón Braucadel, cantero del reino de Francia*”¹⁸. Desde nuestro punto de vista, este dato nos confirma la procedencia y el nombre de alguno de los trabajadores de la iglesia, especialmente los relacionados con el gremio de la cantería y construcción.

10.2.3.3.- Tercera fase: construcción de los muros de la iglesia

Las obras requerían de una importante financiación. Aunque las primicias de la iglesia constituían una ayuda fija todos los años, sin embargo, seguían siendo insuficientes para garantizar un ritmo acelerado de las obras. El *concejo* de Sabiñánigo-El Puente y sus moradores tuvieron que implicarse de nuevo para dar viabilidad al proyecto.

A parte de los *censales* solicitados en el XVI, durante el XVII pidieron otros nuevos, no sólo para impedir la paralización de las obras, sino también para sortear la grave crisis económica que padecían como consecuencia de las epidemias y condiciones climatológicas desfavorables que se vivieron durante períodos alternos.

Hasta el primer tercio del XVII, Sabiñánigo-El Puente pidió 14 nuevos créditos *censales* por un total de 3.941 libras de propiedad o capital y 192 libras con 19 sueldos de pensión anual, pasivos financieros que conocemos a través de un documento fechado el 29 de julio de 1735, cuando el *concejo* pactó la forma de repartir el pago de los mismos entre sus vecinos¹⁹.



¹⁷ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 137.

¹⁸ GARCÉS ROMEO, J., Op. Cit. “*La sociedad tradicional serrablesa a través de sus archivos parroquiales (finales del siglo XVI-mediados del siglo XX)*”, p. 58.

¹⁹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 158. Los acreedores documentados son: Cosme Esquer de Cortillas, Pedro Matheo y Domingo de Ipiens de Biescas, El rector de Panticosa, el Ilmo. Cabildo de Jaca, El Hospital de Santo Espíritus de Jaca, la ciudad de Jaca, Joseph Ximeno de Jaca o sus herederos, Miguel Sas de Jaca, la capilla del Pilar

También se conserva otro contrato *censal* que data del 25 de julio de 1647. Esta vez, el *concejo* solicitó a Juana Galligo, viuda de Pedro Guallart, de Sallent (de Gállego) de 150 sueldos de 3000 sueldos de propiedad o capital y 150 sueldos de pensión anual²⁰.

Con toda esta financiación, en la segunda mitad del XVIII se terminaron las paredes perimetrales del edificio, excepto el hueco de la puerta principal del muro Sur. Por él pasaban los tabloneros de madera con los que poder cerrar la bóveda, ejecutar el tejado y cerrar la cúpula proyectada. La parte superior era la más compleja de la estructura.

10.2.3.4.- Cuarta fase: construcción de la cúpula, techo y tejado

Para la parte superior, es decir, cúpula y tejado de la fábrica, fue necesario comprar vigas, listones de madera, cañizos, ladrillos, yeso, tejas, etc. La bóveda del techo y la propia cúpula no admitían materiales pesados, sino ligeros como el ladrillo, el cañizo, la madera, el yeso y la teja.

Para ultimar su construcción fue necesario pedir un nuevo crédito *censal*. El 21 de abril de 1683 se formalizó con Bárbara Oliván y su esposo Antonio Bernardo Bonet, habitantes de Jaca, quienes prestaron la astronómica cifra de 6.200 sueldos de propiedad o capital, y 310 sueldos de pensión anual²¹. Parte de este dinero también se empleó para las obras de reconstrucción de la iglesia de San Nicolás de El Puente.



10.2.3.5.- Quinta fase: construcción del pórtico

Por último, se cerró definitivamente el templo con la construcción del pórtico en el muro Sur del edificio y el ramo de escaleras de acceso. En el libro de primicias de la parroquia de Sabiñánigo correspondiente al año 1725, aparece anotado lo que se pagó a Pascual Roldán, de oficio cantero, por haber edificado el pórtico con un arco de medio punto. Los gastos fueron los siguientes²²:

- 25 libras al cantero Pascual Roldán.
- 8 libras, 1 sueldo y 8 dineros por conducir todos los materiales (piedra tosca, cal, arena, tablas y madera).
- 14 libras y 11 sueldos por tablas, pan, vino, jornales del carpintero y otros remiendos.
- 1 libra, 2 sueldos y 6 dineros de clavos.



de Yebra, Miguel Jorxe Martón de Sallent, el Capítulo de las raciones de Linás, la capilla de San Miguel de Torla y don Pedro de Asso de Sasal.

²⁰ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 126.

²¹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 131.

²² GARCÉS ROMEO, J.; Op. Cit. "Sobre las iglesias de Sabiñánigo en los siglos XVII y XVIII", en revista *Serrablo* Nº 115.

10.2.3.5.- Sexta fase: el interiorismo y el retablo mayor

Terminada la fábrica exterior de la iglesia en 1725; se jarreo de yeso, pintó y decoró todo el interior (pareces, techo y cúpula). Finalizado este trabajo, se encargó la ejecución del retablo mayor dedicado a San Hipólito, de estilo barroco. Por ahora no hemos encontrado la capitulación notarial que nos dé a conocer su autoría, el precio y los plazos de amortización.

Sin embargo, sabemos que se terminó su armazón en 1732. El 13 de octubre de ese año, el *rector* Pedro Lacasa y el *regidor* Pedro de Allué pactaron con Philipe Urieta, vecino de Biescas, dorarlo con las condiciones siguientes²³:



1.- El dorador lo dará concluido para San Juan (24 de junio) de 1732.

2.- *“Que toda la talla aya de ser dorada y estofado lo que fuere conveniente y el (borroso) transparente, excepto los nichos de los santos y columnas, que estos ayan de ser de oro”*. El acabado tiene que ser supervisado por un maestro del oficio que lo elegirá el rector.

3.- El rector y regidor le facilitarán todo el dorado que sea necesario, *“todo por su cuenta, la cantidad de diez y ocho cahises de trigo y otros tantos de mistura, en la forma siguiente, que antes de las Navidades de 32, ayan de llebar por cuenta del rector y regidor de la villa de Biescas, a casa de Francisco Escartin, ocho cahises de trigo y otros tantos de mistura para que este los benda y vaya entregando los dineros o el oro y -en adelante hasta fin de pago todos los años- aya de pagar dicha primicia todo lo que sobrare hecho el gasto ordinario de la dicha Yglesia”*.

4.- Fueron testigos de la capitulación Pedro Espierre (*regente* de Sasal) y Francisco Escartín de la villa de Biescas.

5.- Todos los intervinientes firmaron (salvo Francisco Escartín que no sabía escribir) y se obligan a cumplir.

Un año más tarde, concretamente el 1 de octubre de 1733 el dorador ya había terminado su faena. A continuación pasaron las cuentas y *“solo se le queda deviendo los quatro años siguientes: trigo dos cahises, 10 almudes, mistura nueve cahises seis fanegas y se han de pagar en la forma que narra la restroscria capitulación y la primera paga será para el San Miguel (29 de septiembre) de 34²⁴”*. Firmó esta adenda el rector Pedro Lacassa.

Quedaba todavía por hacer los retablos de las capillas laterales, que se colocarán a lo largo del siglo XVIII, como veremos a continuación.

En el Archivo Parroquial de Sabiñánigo hemos encontrado las principales festividades religiosas que se celebraban anualmente. Todos los 11 de junio se oficiaba una misa solemne para conmemorar el aniversario de la consagración del templo²⁵. Es muy probable que, el 11 de junio de 1734 (meses después de acabarse definitivamente el retablo mayor) se consagrara el

²³ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 231.

²⁴ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 231.

²⁵ GARCÉS ROMEO, J., Op. Cit. *“La sociedad tradicional serrablesa a través de sus archivos parroquiales (finales del siglo XVI-mediados del siglo XX)”*, p. 129.

nuevo templo con una misa pontifical presidida por el Obispo de Jaca, donde se bendijo el Altar, el retablo mayor y la fábrica recién terminada después de más de un siglo de obras.

10.2.3.7.- Séptima fase: el coro y los retablos de las capillas laterales

Pero las actuaciones en la iglesia no acabaron con la mazonería y dorado del retablo mayor, ni tampoco con la consagración del templo. En una visita pastoral que el obispo de Jaca, Pascual López Estaún (1755-1776), hizo a la parroquia el 9 de julio de 1756, ordenó al *rector*, Antonio Guillén, los siguientes extremos²⁶:

- *“Item mandamos al cura que haga dorar el interior de un cáliz y patena de la Iglesia de Sabiñánigo, que están mal dorados, que compren sacras para los altares y que hagan una casulla verde que falta de este color...”*.
- *“Por quanto nos consta que en el lugar de Sabiñánigo se trata de construir nueva iglesia por la maior decencia del Señor, y su sagrado culto, y assi mismo que los caudales existentes de la primicia no son bastantes para perfeccionar la obra, exhortamos a las fieles a la asistencia que cada uno pueda dar, según su posibilidad, y al pueblo al celo y aplicación en aprontar los materiales, para la mas pronta construcción del templo de Dios, que sabe remunerar el esmero y servicios de sus devotos con aumento de bienes espirituales y temporales, y prometemos a las que mas se someten y distinguan en beneficiar la iglesia que se les atenderá y hara la franqueza posible, concediéndoles con conveniencia derechos de sepultura...”*.

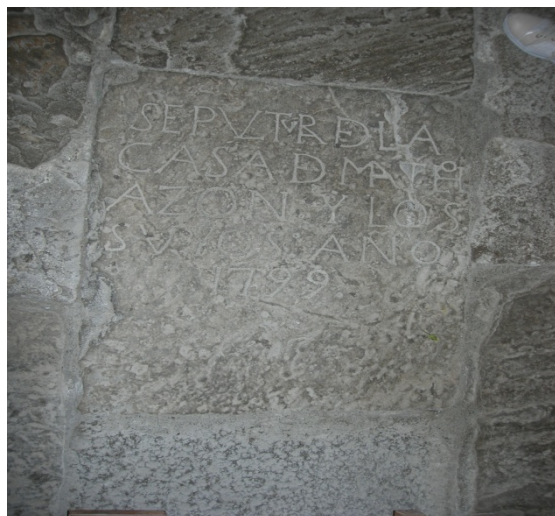
Estos mandatos son concluyentes. Los ornamentos para la eucaristía (cáliz y patena) tenían el dorado desgastado porque la prioridad económica de la parroquia había sido, durante decenios, la ejecución de las obras; descuidando los objetos e indumentaria sagrada, de ahí que falte la casulla verde.

El texto da a entender que, en 1756, todavía faltaban detalles del interior, como completar el coro, construir los altares de las capillas laterales con sus retablos y dotarlas con *sacras* para que el sacerdote oficiase la misa. Como las primicias eran insuficientes, instó a los devotos parroquianos a que donasen limosnas para terminar definitivamente el proyecto.

Una manera de premiar a los que se distinguían con su ayuda económica era concederles el derecho de sepultura dentro del templo. Este fue el caso de Matero Azón y su familia, que adquirieron este privilegio por haber sufragado algún retablo o el mismo coro de la iglesia. Tras su muerte, en 1799, fue enterrado con su correspondiente lápida conmemorativa.

Diez años después, concretamente el 17 de junio de 1766, el obispo Pascual López Estaún, realizó otra visita pastoral. Por el contenido del acta se deduce que, aunque se hicieron muchas de las recomendaciones que ordenó en la anterior, sin embargo, aún quedaban flecos por hacer: *“...Que se continúe la fábrica de la Yglesia de Sabiñánigo en quanto lo permitan los bienes de la Yglesia”*²⁷. Es muy probable que las obras del coro aún no estuvieran concluidas.

Por el contenido del acta levantada, los altares ya estaban hechos y se supone que



²⁶ APS (Archivo Parroquial de Sabiñánigo), Libro *“quique Libri”* de Sabiñánigo, fol. 254.

²⁷ APS (Archivo Parroquial de Sabiñánigo), Libro *“quique Libri”* de Sabiñánigo, fol. 264.

también alguno de sus retablos barrocos, como los de la familia López. Pero, aunque estaban contruidos, el mitrado ordenó *“que todos los altares, en que se celebra el santo Sacrificio de la Missa haya cruz con imagen del crucificado, no pequeña, y cómodamente colocada ante el celebrante y el pueblo, porque no es lícito celebrar la santa Missa de otra manera, según breve de nuestro SS.P. Benedicto XIV de feliz memoria”*.

Aunque no hay datos historiográficos que lo confirmen, es de suponer que las obras y acondicionamiento de la iglesia (coro, altares, retablos, ornamentos, vestidos sagrados, torre, etc.) debieron cumplimentarse definitivamente hacia 1769, según se desprende de otra visita pastoral -que el mismo prelado- hizo a la parroquial ese mismo año. Esta vez recomendó *“que se componga y repare la fábrica de la yglesia y la torre”²⁸*, lo que indica que estaba terminada y que necesitaba obras de conservación y mantenimiento, como la mayoría de las iglesias de la época.

10.2.3.8.- Conclusiones: datos a tener en cuenta

Recordemos que las obras de la iglesia de San Hipólito duraron más de una centuria (derribar la románica y construir la nueva). Las fases estaban supeditadas a la financiación, por lo que hubo períodos en los que estuvieron paralizadas por falta de soporte económico que, por supuesto, estaba supeditado a la riqueza e ingresos puntuales de sus vecinos.

Hubo períodos en los que la climatología adversa perjudicó las cosechas y, en consecuencia, los ingresos familiares. El empobrecimiento dificultó no sólo la captación de nuevos pasivos financieros, sino incluso, amortizarlos en esos tiempos de dificultad.



10.2.4.- FUENTES QUE DESCRIBEN EL EDIFICIO

Veamos a continuación diversas fuentes digitales y documentales que describen el edificio y el patrimonio artístico que encierra la iglesia parroquial de San Hipólito de Sabiñánigo. Aunque la información es escasa, sin embargo, nos ofrecen una información de gran interés, tanto del exterior, como de su interior.

A.- El Sistema de Información de Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA) nos detalla su trazado. El texto comete varios errores de ubicación geográfica, que hemos corregido entre comillas²⁹:

“Edificio construido en piedra sillar con revoco, así como enyesado en paramentos interiores, forjado de la cubierta y alero de madera. El acabado de cubierta se ha realizado con losa de piedra. Posee planta de una única nave rectangular dividida en cuatro tramos, con cabecera recta orientada al este [norte] y capillas laterales entre contrafuertes. La sacristía se ubica en el lado sur [este], junto a otra dependencia anexa rectangular. Se accede a través de una puerta adintelada que da al crucero. Este se ubica

²⁸ GARCÉS ROMEO, J.; Op. Cit. “Sobre las iglesias de Sabiñánigo en los siglos XVII y XVIII”, en revista Serrablo N° 115.

²⁹ www.sipca.es

entre la cabecera y el tercer tramo de la nave. Se cubre con bóveda semiesférica de gajos sobre pechinas. La nave se cubre con bóveda de cañón en los dos primeros tramos, con arcos fajones que apean en pilastras, y con lunetos en el tercero. La cabecera se cubre con bóveda de cuarto de esfera de gajos. El coro es alto y se ubica en el tramo de los pies.

Al **exterior** los muros laterales presentan dos contrafuertes a ambos lados de la nave. El crucero presenta planta octogonal con dos vanos de medio punto, cada uno de ellos en los lados norte y sur [oeste y este]. El acceso se ubica en el lado oeste [sur], con arco de medio punto”. La cubierta de la iglesia se reformó en los años 70 con teja de hormigón a excepción de la torre-campanario que es el único tejado de losa de piedra. No existen aleros de madera.

B.- La Guía Monumental y Artística de Serrablo, de Antonio Duran Gudiol y Domingo Buesa Conde, describe así la iglesia³⁰:

“La parroquia de San Acisclo de Sabiñánigo, que contaba con una población de doce vecinos a fines del siglo XV, pertenecía al patronato de la Casa de Aragón y fue donada por el rey Pedro II al obispo García de Gudal y a las catedrales de Huesca y Jaca, pasando en consecuencia, desde esta donación de 1206, de la categoría de rectoría, que había tenido hasta este momento, a la de vicaría. Fueron anexas de las de Sabiñánigo las iglesias de San Félix de Rapún, en el siglo XIII, San Saturnino de Frauca, en el XVI, y la del “Puente de Sabiñánigo”, en el siglo XVII.

Del antiguo Sabiñánigo se conserva parte del castillo de la tenencia medieval -un torreón aprovechado para campanario de la parroquia actual-, la portada de la casa-abadía o parroquial, construida por Juan Ferrer en 1589, la casa del concejo, edificada en 1605. La iglesia parroquial, interesante ejemplar de arquitectura barroca rural, fabricada en el siglo XVII, quizá sustituyó la vieja iglesia prerrománica o románica, de la que no se conservan restos. Ésta fue visitada en 1499 y tenía dos altares, uno dedicado al titular San Acisclo y otro, lateral, a Santa María Magdalena, más un cáliz de plata y una biblioteca de ocho códices litúrgicos. Es de notar cómo, al erigirse el nuevo templo parroquial en el siglo XVII, como queda dicho, se procedió al cambio de titular: dejó de estar bajo la protección de San Acisclo, que fue reemplazado por San Hipólito, cuya figura preside el retablo barroco, que se conserva in situ”.

C.- El portal digital “comarca a comarca.com” comenta que “en el pequeño municipio de Sabiñánigo Alto se encuentra la iglesia de San Hipólito. Sus orígenes barrocos se remontan al siglo XVII, está construida en sillería siguiendo una planta rectangular coronada por una sencilla cúpula. La torre tiene origen en un castillo medieval y en la actualidad se utiliza como campanar³¹”.

D.- El portal digital “pasoapalmo.com” expone que “la iglesia de San Hipólito se edificó durante el siglo XVII. Presenta una nave dividida en cuatro tramos, con capillas laterales, y rematada con cabecera recta. A los pies encontramos un coro elevado, y el acceso se realiza a través de un arco de medio punto. La torre del campanario es anterior a la edificación del actual templo, y se cree que formaba parte del antiguo castillo medieval³²”.

E.- El portal digital “arte Digital” dice que “la iglesia de San Hipólito, de estilo barroco, se edificó durante el siglo XVII. Presenta una nave dividida en cuatro tramos, con capillas laterales entre contrafuertes, y rematada con cabecera recta. A los pies encontramos un coro elevado, y el acceso se realiza a través de un arco de medio punto. La torre del campanario es anterior a la edificación del actual templo, y se cree que formaba parte del antiguo castillo medieval, es de planta cuadrada y está adosada al lado norte del crucero³³”.

³⁰ DURAN GUDIOL, A. y BUESA CONDE, D., “Guía monumental de Serrablo”, Ministerio de Educación y Ciencia, 1978, Madrid, vocablo: Sabiñánigo-San Hipólito.

³¹ www.comarcaacomarca.com

³² www.pasoapalmo.com

³³ www.artedigital.com

10.2.5.- EL EXTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN HIPÓLITO

La iglesia está construida en piedra caliza con aparejo de yeso con mortero. Las esquinas y ángulos están reforzados con piedras sillares, posiblemente de la antigua iglesia románica. La piedra proviene de los montes colindantes al pueblo. El tejado original era de losas de pizarra, las mismas que cubren la cubierta de la torre. Esta techumbre es típica del pirineo y de alguna de las casas del lugar que todavía se conservan.



A.- El ábside es recto y está orientado al Norte. En el exterior se aprecia un madero travesaño que, en el esbozo inicial, bien pudo proyectarse una ventana para iluminar el presbiterio.

B.- Al Este sobresale lo que parece una capilla adosada al muro Sur del templo. En ella se aloja la sacristía y un pequeño almacén adjunto. También se aprecia el espacio que alberga las capillas laterales y, encima de estas, dos contrafuertes para reforzar el muro.

C.- En la pared Oeste está adosada la torre-campanario, que también hace de contrafuerte. Sus piedras sillares nada tienen que ver con el material utilizado en el resto del conjunto arquitectónico, como ya hemos visto



D.- En el muro Sur está el pórtico de entrada al templo, que respeta la misma orientación que la primitiva románica. Es un portal con arco de medio punto que, sin patio o nártex previo, da acceso directo al templo.

10.2.6.- EL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN HIPÓLITO

Desconocemos el motivo por el que Sabiñánigo cambió la titularidad de su nueva iglesia bajo la advocación de San Hipólito³⁴ obispo y mártir. Su fiesta se ha celebrado el 13 de agosto, haciéndola coincidir con la Virgen de Agosto.

³⁴ [https://www.mercaba.org/TESORO/san_hipolito.htm\(1/07/2019\)](https://www.mercaba.org/TESORO/san_hipolito.htm(1/07/2019)) “Se desconoce el lugar y fecha de su nacimiento, aunque sabemos que fue discípulo de San Ireneo de Lyon. Su gran conocimiento de la filosofía y los misterios griegos, su misma psicología, indica que procedía del Oriente. Hacia el año 212 era presbítero en Roma, donde Orígenes—durante su viaje a la capital del Imperio—le oyó pronunciar un sermón. Con ocasión del problema de la readmisión en la Iglesia de los que habían apostatado durante alguna persecución, estalló un grave conflicto que le opuso al Papa Calixto, pues Hipólito se mostraba rigorista en este asunto, aunque no negaba que la Iglesia tiene la potestad de perdonar los pecados. Tan fuerte fue el contraste que se separó de la Iglesia y, elegido obispo de Roma por un reducido círculo de partidarios suyos, fue así el primer antipapa de la historia. El cisma se prolongó tras la muerte de Calixto, durante el pontificado de sus sucesores Urbano y Ponciano. Terminó en el año 235, con la persecución de Maximino, que desterró al Papa legítimo (Ponciano) y a Hipólito a las minas de Cerdeña, donde parece ser que se reconciliaron. Allí los dos renunciaron al pontificado, para facilitar la pacificación de la comunidad romana, que de este modo pudo elegir un nuevo Papa y dar por terminado el cisma. Tanto Ponciano como Hipólito murieron en el año 235. El Papa Fabián hizo trasladar sus cuerpos solemnemente a Roma y son honrados como mártires. En el siglo XVI se descubrió una estatua de Hipólito, del siglo III, en mármol, que le representa sentado en una cátedra. Allí figura, esculpido, el catálogo completo de sus obras. Aunque se ha perdido el texto original griego de muchas de ellas, se han conservado bastantes en traducciones a diversas lenguas, sobre todo orientales. La más importante es una gran suma llamada Refutación de todas las herejías (en griego *Philosophumena*). Escribió también comentarios al Antiguo y Nuevo Testamento, tratados cronológicos (especialmente interesante es un cómputo pascual), homilias y, sobre todo, una obra de importancia fundamental para el conocimiento de la liturgia romana,

La iglesia es de nave única con capillas laterales a ambos lados. A los pies de la misma se encuentra el coro, cuyo ramo de escaleras de acceso se encuentra a la izquierda de la puerta principal. El templo no tiene pinturas murales barrocas como en otras de la época.

10.2.6.1.- El retablo mayor dedicado a San Hipólito

No sabemos quién ejecutó la mazonería del retablo mayor que se encuentra en el presbiterio. Philipe Urieta³⁵, vecino de Biescas, fue el encargado de dorarlo entre el 13 de octubre de 1732 y el 1 de octubre de 1733, como ya hemos visto.

El banco del retablo está pitado con imitación marmórea, típico del barroco del XVIII. El cuerpo está dividido en tres partes, separadas por columnas salomónicas. En el centro sobresale la talla de San Hipólito con sus atributos episcopales y pintada con la técnica del estofado. A la izquierda está representado San Expedito con un báculo en forma de cruz³⁶. A la derecha San Longinos con la lanza en la mano derecha que simboliza su condición de soldado³⁷. En lo más alto está el calvario, representación característica de la época.



conocida con el nombre de Tradición apostólica, que constituye el más antiguo ritual con reglas fijas para la celebración de la Eucaristía, la ordenación sacerdotal y episcopal, etc. Durante mucho tiempo se la consideró perdida, hasta que a principios del siglo XX se demostró que lo que se conocía con el nombre de Constitución de la Iglesia egipcia no era otra cosa sino la traducción a las lenguas copta y etiópica de la Tradición apostólica de San Hipólito. Este texto contiene la más antigua plegaria eucarística que ha llegado hasta nosotros”.

³⁵ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 231.

³⁶ San Expedito fue un santo y mártir católico que habría vivido entre los siglos III y IV, siendo comandante de la [Legión XII Fulminata](#) del ejército romano, bajo el gobierno del emperador [Diocleciano](#). En el momento de su conversión se le apareció un cuervo (ave que representa al demonio), el cual lo seducía a no convertirse al cristianismo al grito de «cras cras cras», que en latín significa 'mañana'. Expedito respondió: «¡Hodie hodie hodie!», que significa '¡hoy!' y luego aplastó al cuervo con el pie izquierdo. Debido a su nombre (que en español significa 'rápido'), la devoción popular que lo considera patrono de las causas urgentes; abogado de las causas imposibles (un título que comparte con [santa Rita](#) y [san Judas Tadeo](#)); protector de los militares, los estudiantes, los jóvenes y los viajeros; patrono de las causas legales demasiado prolongadas.

³⁷ San Longinos fue el centurión que, por órdenes de Pilatos, estuvo con otros soldados al pie de la cruz de Nuestro Señor y el que traspasó su costado con una lanza. Longinos fue quien, al ver las portentosas convulsiones de la naturaleza que se produjeron a la muerte de Cristo, pronunció la famosa frase que le hizo el primer convertido a la fe cristiana: «Verdaderamente, Este era Hijo de Dios». También se dice que se estaba quedando ciego y al dar la lanza, una gota del Salvador cayó sobre sus ojos y lo dejó sano al instante; por tal razón, abandonó la carrera de soldado y después de haber sido instruido por los apóstoles, llevó una vida monástica en Cesárea, Capadocia, donde ganó muchas almas para Cristo por medio de palabras y ejemplo. Muy pronto cayó en manos de los perseguidores, que lo llevaron a juicio y como se rehusó a ofrecer sacrificio, el gobernador ordenó que se le quebrantaran a golpes todos los dientes y que le cortaran la lengua. Sin embargo, el santo cogió una hacha y redujo a fragmentos los ídolos, de donde salió una horda de demonios que se apoderó del gobernador y sus ayudantes, que comenzaron a dar gritos y gemidos. Longinos fue hacia el gobernador y le dijo que solo con su muerte podrá ser curado, por lo que fue condenado a ser decapitado. Tan pronto fue ejecutado el santo, el gobernador mostró su arrepentimiento y en el mismo momento recuperó la cordura y terminó su vida haciendo toda clase de buenas obras.

10.2.6.2.- Retablos del lado de la epístola

10.2.6.2.1.- El baptisterio o pila bautismal

La pila bautismal es de pizarra sin representación alguna, posiblemente reaprovechada de la anterior iglesia románica. Está situada a mano derecha de la entrada principal. Sobre ella hay un mueble de madera giratorio - típico del siglo XVIII- para mantener el agua bendita limpia.



10.2.6.2.2.- Retablo de Santa María Magdalena

En el término municipal de Sabiñánigo, en el paraje llamado “*as madalenas*”, se encontraba la ermita de Santa María Magdalena. Tenemos noticia de que a finales del XVII, los de Sabiñánigo dejaron de ir en romería a la ermita (el 22 de julio, día de la Santa), tal vez por su mal estado. En la primera mitad del XVIII su fábrica estaba ya muy deteriorada y su rehabilitación costosa. Tras la construcción de la nueva iglesia de San Hipólito, se decidió levantar una capilla -con su correspondiente retablo- en honor a esta santa cuya devoción seguía viva entre sus vecinos. Desconocemos por qué surgió esta advocación en Sabiñánigo y si hubo una cofradía de la Santa (Por ahora no hemos encontrado libros de cuentas).

El retablo de Santa María Magdalena se encuentra en la primera capilla del lado de la epístola más cercana a la puerta principal. Para su confección se aprovecharon los dos lienzos del XVII que estaban en la ermita. El más grande (112 cm de altura por 87 de anchura) es de la Magdalena arrodillada en actitud penitente delante de un crucifijo y con una calavera (que representa la muerte y lo efímero de la vida). La pintura que está en el plano superior, más pequeña (92 cm de altura por 74 de anchura), muestra a la Virgen María con el niño o Virgen de la leche.



Las pinturas y el retablo fueron restaurados en 2014 por la sabiñaniguiense, María Puértolas Miguel. En el informe que realizó antes de su restauración (mayo-septiembre de 2014) describe la situación en la que se encontraba su conjunto artístico antes de su intervención³⁸:

“El retablo es de madera policromada con técnica oleosa y pan de oro, de estilo barroco y sobrio al mismo tiempo de tradición popular aragonesa, elevado sobre una mesa de altar de obra y dos gradas de madera. La grada de doble escalera sobre la que se asienta el retrato, está inclinada y vencida hacia el muro.

Subiendo en altura está la predela decorada con ornamentos vegetales dorados y fondo con imitación de marmoleado de naranja y blanco, que se desarrolla a lo largo de todo el fondo del retablo. El primer cuerpo está formado por dos columnas centrales de fuste helicoidal decorado y capiteles corintios, que franquean el gran lienzo central. La mazonería no está convenientemente encajada con el cuerpo superior del ático, ya que los ensamblajes a caja y espiga están separados, dejando entrever los muros traseros entre los dos cuerpos.

³⁸ PUÉRTOLAS MIGUEL, M^a.; “Informe final de conservación-restauración de dos lienzos de la iglesia de San Hipólito en Sabiñánigo Alto” (mayo-septiembre 2014), pp. 5-6.

El lienzo de santa María Magdalena está formado por una tela de lino sin bastidor, clavateada por el ángulo superior derecho por la parte trasera del marco con varios clavos de forja. Se observan por ello signos evidentes de deterioro del material textil, como destensado y roturas de las fibras, el barniz está muy oscurecido y desigual.

El segundo cuerpo o ático de este retablo-marco, sirve para albergar otro cuadro de menores dimensiones que el anterior. Este cuerpo presenta un estado de conservación deteriorado estructuralmente, ya que las tablillas situadas en el ángulo superior derecho, están desajustadas y ligeramente vencidas hacia delante. El desajuste de la mazonería nos indica una serie de patologías en relación a fuerzas físicas de sustentación y agarre del retablo deteriorado, conservado en general en mal estado. Se observan así mismo intervenciones actuales de clavos y tornillos dispuestos por varios puntos de la mazonería del retablo por lo que algunas tablas están desajustadas respecto a cómo estarían originalmente.

El lienzo superior, presenta daños visibles de polícromía, debido a los cuarteados acusados de la capa pictórica y capa de preparación y oscurecimiento de los barnices”.

Con respecto a las pinturas, la restauradora dice que *“técnicamente, la Magdalena de Sabiñánigo Alto, es una obra de factura sencilla y simple a base de pincelada suave y colorido con predominio de pigmentos tierras, ocre y rojos de tendencia tenebrista. La calidad en general es representativa de las obras populares barrocas del entorno. A pesar de encontrarse en el mismo retablo que el cuadro de la Virgen de la Leche, son de estética diferente y por lo tanto de diverso autor”³⁹*.

10.2.6.2.3.- Retablo de Santa Orosia mártir

El retablo de Santa Orosia se encuentra en la segunda capilla central del lado de la epístola. Fue patrocinado por la familia infanzona de los LOPEZ de Sabiñánigo, como lo refleja el escudo de armas de ese linaje que está en lo más alto del mismo. No sabemos la fecha de su construcción. Por la composición y decoración artística podemos datarla de la primera mitad del XVIII.

En una sencilla combinación de elementos artísticos, en el centro aparece la Santa con sus atributos característicos: la corona por ser princesa y la palma del martirio en la mano derecha. A ambos lados las características columnas salomónicas y decoraciones barrocas.

En la parte superior se aprecia a la inmaculada (en el centro), a San Miguel Arcángel con la espada en la mano derecha (a la izquierda) y a San Francisco de Asís (a la derecha), las tres figuras en alto-relieve.



10.2.6.2.4.- Retablo de San Francisco Javier

Este retablo está situado en la primera capilla más cercana del lado de la epístola, junto a la sacristía. También tiene el escudo de armas de los LOPEZ de Sabiñánigo. El memorial de infanzonía que guarda la familia, fechado el 30 de abril de 1772, dice textualmente sobre este retablo⁴⁰:

³⁹ PUÉRTOLAS MIGUEL, M^a.; “Restauración de dos lienzos de la iglesia de San Hipólito, de Sabiñánigo Alto”, en revista *Serrablo* N° 171 (marzo de 2015).

⁴⁰ ARCHIVO PARTICULAR DE LA FAMILIA LOPEZ DE SABIÑÁNIGO, memorial de infanzonía, p. 6vto.

“... Y apellido LOPEZ... en el de Saviñanigo, por sí, y sus descendientes, hasta ahora han usado, y usan de las armas de dicha familia, y se hallan esculpidas, y gravadas en la capilla de San Francisco Xavier de la iglesia parroquial de Saviñanigo, propia, y del Patronado de la misma familia, y en el remate de su retablo, y en las jocalías, y ornamentos, que los de dicha familia han dado a la citada iglesia para el culto de ella; y en dicha capilla han tenido, y tienen cinco sepulturas, en donde se han enterrado, y entierran los de la misma familia, y no otras, como igualmente constara...”.

Es evidente que se mandó hacer y colocar antes de 1772, posiblemente sobre la primera mitad de esa centuria. Su estilo es netamente barroco. En el banco aparece Jesucristo resucitado (en el centro) y dos frailes dominicos a los lados, todos en alto-relieve.

En el cuerpo central se representa a San Francisco Javier con sotana, sobrepelliz y estola. En la mano lleva la cruz evangelizadora. A los lados se escenifica a San Antonio de Padua con el niño (a la izquierda) y a San Pascual Bailón con la Custodia (a la derecha), santos de devoción particular de la familia LOPEZ.

En la parte superior preside San Miguel Arcángel (en el centro y con mayor tamaño), Santa Catalina de Alejandría (a la izquierda) y Santa Bárbara (a la derecha). La primera protegía a las parturientas y estudiantes. La segunda de las catástrofes naturales y de las tormentas. San Miguel liberaba a personas y viviendas del maligno, mal de ojo y de la mala suerte.



Con respecto a los enterramientos de la familia en la cripta que está debajo del altar de dicho retablo, señalar que, 6 de mayo de 1782, Francisco López, estando para morir, hizo testamento en las puertas de la Iglesia parroquial de *Savinianigo*. Allí estaban presentes Pedro Pardo, *regidor* primero de dicho lugar y Pedro Francisco de Casaciella, notario real de Jaca⁴¹. Fueron testigos: Juan Cordenau (tejedor y vecino de *Savinianigo*) y Francisco Mayor (pelaire y vecino del lugar de Jarlata).

En la 2ª clausula ordenaba ser enterrado en la “*iglesia parroquial de Savinianigo en una de las sepulturas de mi casa con la forma de entierro y sufrages que a mis dos hijos D. Pedro López, rector de Sobás y D. Francisco López, presbítero de Sabinianigo, mejor le pareciera, a cuia desposicion lo dejo*”.

10.2.6.3.- Retablos del lado del evangelio

10.2.6.3.1.- Peana de la virgen del rosario

La peana de la Virgen del Rosario está situada a la izquierda de la entrada principal. Fue propiedad de “*la cofradía del Santísimo Rosario*” de Saviñanigo. La talla y peana son de mediados del siglo XVIII. En el pedestal están representadas dos figuras en alto-relieve: San Pedro con las



⁴¹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 206.

llaves (arriba) y un santo con corona real y cruz en la mano (todavía sin identificar). Le faltan varias figuras y detalles a su alrededor.

El día de la fiesta, el 7 de octubre, se celebraba misa y los cofrades sacaban la peana en procesión por todo el pueblo. En otro capítulo trataremos aspectos de esta cofradía como sus estatutos y vida interna.

10.2.6.3.2.- Retablo de San Feliciano

El retablo de San Feliciano⁴² mártir está en la segunda capilla central del lado del evangelio. Como copatrón de Sabiñánigo, en su altar se celebraba una misa el día de su fiesta, el 9 de junio. No consta que después de la misma hubiera celebración gastronómica. Tampoco hay constancia, por ahora, de una cofradía inspirada en el Santo. Es muy probable que su devoción fuera muy antigua y hundiera sus raíces en la Edad Media.

El retablo sobre dorado se puede datar de finales del XVIII y principios del XIX. El banco está carente de figuras representativas, tan sólo sobresale un sagrario de mera con el “*agnus dei*” en su puerta.

El cuerpo central está presidido por San Feliciano con su indumentaria romana. A la izquierda encontramos a Santa Teresa de Jesús con la pluma en su mano derecha para significar que es doctora de la iglesia. A su izquierda San Primo, hermano de San Feliciano, cuya palma en la mano derecha atestigua que fue también martirizado.



En la parte superior del altar está presente la Virgen del Pilar, de gran devoción entre los vecinos de Sabiñánigo desde el siglo XVII.

En el informe económico-financiero que envió el ayuntamiento de Sabiñánigo a la Audiencia de Zaragoza, el 29 de julio de 1735, para solicitar una nueva concordia entre los vecinos del lugar con sus censalistas-acreedores, se recalca que los gastos que ocasiona la celebración del día de San Juan Bautista y San Feliciano ascendían a 65 reales⁴³.

El 26 de abril de 1751, el *regidor* y los vecinos de Sabiñánigo acordaron vender al curador del lugar un “*pedaço de tierra*” de “*quatro cuartales poco mas o menos*”, con la condición de que celebre todos los años varias misas, entre ellas “*la segunda el dia nueve de junio al glorioso san Filiciano mártir en esta iglesia parroquial*”⁴⁴.

⁴² [http://santoraltradicional.blogspot.com/2012/06/santos-primo-y-feliciano-martires.html\(1/07/2019\)](http://santoraltradicional.blogspot.com/2012/06/santos-primo-y-feliciano-martires.html(1/07/2019)) “San Primo y San Feliciano eran hermanos y se animaban mutuamente a la práctica de las virtudes cristianas. Fueron encarcelados por orden de Diocleciano y Maximiano; pero un ángel les abrió la puerta de la mazmorra. Apresados, poco después nuevamente, fueron llevados ante el pretor romano. Este los separó, esperando vencer así más fácilmente su constancia. Probó primeramente a Feliciano, pero sin éxito. En seguida, llamado a Primo, le dijo: “imita la prudencia de tu hermano: ha obedecido a los emperadores, y ahora está colmado de honores. Un ángel –respondió Feliciano-, me ha hecho saber lo que le ha sucedido a mi hermano. ¿Ojalá sea yo digno de participar de su martirio?. Irritado, el pretor los condenó a los dos a ser arrojados a los leones; pero éstos olvidando su ferocidad natural, olvidando su ferocidad natural, vinieron a hacerles fiestas. Finalmente los hizo decapitar, y estos dos hermanos, a quienes los tormentos no habían podido separar, fueron a gozar de la misma floría en el cielo, alrededor del año 297”.

⁴³ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 159.

⁴⁴ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 191.

10.2.6.3.3.- Retablo de la Virgen del Rosario

Este retablo sobredorado está situado en la primera capilla más próxima al lado del evangelio. Podemos datarlo de principios del siglo XIX.

Esta fue la capilla de “*la cofradía del Santísimo Rosario*”, que celebraba su fiesta anual el 7 de octubre. Los cofrades asistían a misa en este altar y después sacaban en procesión la peana de la Virgen del Rosario que está en la entrada del templo y que ya hemos visto.

En el banco hay dos figuras en alto-relieve que representan al dominico Santo Domingo de Guzmán (a la derecha) y a la Virgen María (a la izquierda). La Virgen le reveló a Santo Domingo el formato del rosario y le encomendó que promoviera su rezo en la cristiandad.

En la calle central del cuerpo del retablo está la magnífica talla coronada de la Virgen de Rosario con el niño en brazos. A su izquierda está San Acisclo (anterior titular de la iglesia románica) y a su derecha su sobrina Santa Orosia.

En la parte superior del mismo, puede verse a San José con su vara florida y cogiendo de la mano al niño Jesús. La talla esta franqueada por cuatro ángeles.



10.2.6.4.- Retablo de San Juan Bautista: Sacristía

Este retablo del siglo XVII proviene de la ermita de San Juan Bautista, que presidía el templo. Cuando fue derribada en el siglo XIX, fue trasladado a la parroquial, ubicándose en la sacristía. Es el retablo más antiguo de la iglesia de San Hipólito.

En el informe económico-financiero que envió el ayuntamiento de Sabiñánigo a la Audiencia de Zaragoza, el 29 de julio de 1735, para solicitar una nueva concordia entre vecinos y censalistas-acreedores, se informa del gato de la fiesta del día de San Juan Bautista y San Feliciano, que ascendía a 65 reales⁴⁵.

El 26 de abril de 1751, el *regidor* y vecinos de Sabiñánigo acordaron vender al cura-rector del lugar un “*pedaço de tierra*” de “*quatro cuartales poco mas o menos*”, con la condición de que celebre anualmente varias misas, entre ellas “*en la ermita de san Juan bautista en el dia de la Natibidad*”⁴⁶, es decir, la festividad del nacimiento de San Juan Bautista (24 de junio).



⁴⁵ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 159.

⁴⁶ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 191.

10.2.6.5.- Relicarios e imágenes

10.2.6.5.1.- La arqueta-sagrario de la sacristía

En la sacristía se conserva una arqueta-sagrario de finales del XVII. Este fue el sagrario portátil que se utilizó para guardar al Santísimo mientras se ejecutaron las obras de construcción del templo.

El frontal está policromado con la fisionomía de dos ángeles que sostienen el copón o viático que contiene las Sagradas Formas. La cerradura está en la parte superior y la puerta era de una hoja única, que se abría de arriba a abajo.



10.2.6.5.2.- Los relicarios de San Feliciano y San Vitorian

En el retablo de San Feliciano se encuentran dos brazos-relicarios con restos de huesos de San Feliciano (a la izquierda del sagrario) y San Vitorian (a la derecha del sagrario). Ya sabemos la devoción que tenían los sabiñaniguenses por San Feliciano, pero la reliquia de San Vitorian, muy popular en el Alto Pirineo, nos confirma la piedad que también profesaban a este Santo.

Según el libro de primicias de la parroquia de Sabiñánigo, los relicarios de madera se mandaron hacer en 1775, pagando al escultor que los realizó: 1 libra y 12 sueldos, y por dorarlos: 2 libras⁴⁷. Las reliquias óseas ya debían tener previamente.



Brazo-relicario de San Feliciano



Brazo-relicario de San Vitorian

⁴⁷ GARCÉS ROMEO, J.; "Sobre las iglesias de Sabiñánigo en los siglos XVII y XVIII", en *Revista de Serrablo* N° 115 (31/03/2000).

10.2.6.5.3.- Imagen de San José con el niño

En la sacristía se conserva una magnífica talla barroca de San José con el niño, que data del siglo XVIII. Es una pieza suelta no integrada en ningún retablo, lo que hace pensar que fue una donación particular para presidir la celebración del 19 de marzo.

La escultura está en movimiento, el cuerpo retorcido y arqueado, la posición del niño es poco convencional, la túnica del santo con motivos vegetales y el manto con pliegues dorados. Todas estas características son propias del barroco.



10.3.- LA ABADÍA DE SABIÑÁNIGO

10.3.1.- CONTEXTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

El Sistema de Información de Patrimonio Cultural Aragonés (SIPCA) dice que *“hay otro arco de medio punto en el lado norte [oeste], con intradós moldurado y remate en pico [conopial] en su parte central. Presenta una inscripción con la fecha de 1589. Es el único resto de la casa-abadía en la que vivía el párroco⁴⁸”*.

En efecto, en el año 1589 comenzaron las obras de la casa del rector de Sabiñánigo dirigidas por Ivan Ferrer (Juan Ferrer), como así señala la inscripción que se encuentra en la clave del arco de entrada y que todavía se conserva delante del solar.



Se construyó junto a la torre-fortaleza de la iglesia, en un solar que debió ceder el *concejo*. A la izquierda de la torre estaba la abadía y a la derecha la nueva iglesia cuyas obras, por entonces, ya habían comenzado.

La abadía fue costeadada con aportaciones del Obispado, con las primicias recaudadas en la parroquia y con la ayuda del *concejo*, que pidió un crédito *censal*, el 4 de febrero de 1595 a Juan del Puente, vecino de Martillué, de 4.000 de propiedad o capital y 400 sueldos de pensión anual⁴⁹. Esa importante suma de dinero hace pensar que no sólo se destinó para la casa rectoral, sino también para las obras de la iglesia.

Hay constancia documental de que, en el siglo XVIII, el rector aún celebraba anualmente diez aniversarios gratuitos *“por los censos que sobre ella gravitan⁵⁰”*, es decir, en agradecimiento al *concejo* por la ayuda económica que prestó para levantar la abadía a finales del XVI.

Ya estaba terminada en 1606, pues el *concejo* se reunió *“... en la plaça de la abbadia de dicho lugar de Sabinanego donde otras vezes para tales y semejantes actos y cosas como el*

⁴⁸ www.sipca.es

⁴⁹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 137.

⁵⁰ GARCÉS ROMEO, J.; “Sobre las iglesias de Sabiñánigo en los siglos XVII y XVIII - Procesiones, aniversarios”, misas...”, en revista Serrablo N° 115 (31/03/2000).

*presente sean acostumbrado y acostumbran plegar*⁵¹...” para solicitar otro préstamo que garantizara la continuidad de las obras de la iglesia y posibilitara el comienzo de las “casas del concejo”. Recordemos que esta institución se reunió durante bastante tiempo en el cementerio de la iglesia⁵², porque en la plaza y solar de la abadía se guardaba y almacenaba el material de construcción de la parroquial.

Como ya hemos visto, en el exterior de la torre-fortaleza se observa aún la huella de la puerta que comunicaba la abadía con la iglesia. En la planta baja del interior de la torre también se puede apreciar la puerta de madera de este acceso, que todavía se conserva. El rector podía acceder directamente al templo sin necesidad de salir a la calle.



La abadía se derribó en el siglo XX por amenaza de ruina. El solar se recalificó para zona verde, donde se pusieron juegos infantiles. Fue un acierto dejar parte del muro de la fachada y el arco de la puerta principal del edificio.

10.4.- LAS CASAS DEL CONCEJO DE SABIÑÁNIGO

10.4.1.- CONTEXTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO

Las *casas del concejo* o *casas comunes*, como así aparecen denominadas en la documentación del XVII, comenzaron a construirse en 1605, como así se evidencia en el dintel de su puerta.

El 28 de marzo de 1606, el *concejo* pidió otro nuevo crédito *censal* a *mosén Domingo Samitier*, rector de las iglesias de Sabiñánigo-El Puente, de 4.000 sueldos de propiedad o capital y 266 sueldos y 8 dineros de pensión anual, pagaderos el día de San Lucas de octubre⁵³ para continuar con la segunda fase de las obras de la iglesia y construir el consistorio.

El 16 de febrero de 1659, el *concejo* se reunía “... en las cassas comunes de aquellos vulgarmente llamadas del dicho concejo... en donde dichas veçes para haçer y otorgar dichos tales y semejantes actos como el presente infrascrito⁵⁴”, lo que prueba que, para entonces, las obras ya habían concluido mucho antes y que se habían celebrado otras reuniones comunitarias. El edificio contaba



⁵¹ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 120.

⁵² VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 111 y 112.

⁵³ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 92.

⁵⁴ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 127.

con dos espacios bien diferenciados:

A.- El almacén en la planta baja. La entrada era por la puerta principal situada a la izquierda del edificio (puerta adintelada con la fecha de inicio de obras). Dentro se aprecia el artesanado original y una columna que soporta el peso del piso superior.

B.- El salón de sesiones y diversas dependencias en el piso superior. A ellas se accedía por una puerta más pequeña, a la derecha del edificio, tal y como se puede apreciar en la actualidad.



Columna que sujeta el piso superior

10.5.- LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE EL PUENTE

10.5.1.- OBRAS DE REHABILITACIÓN DE LA IGLESIA DE EL PUENTE

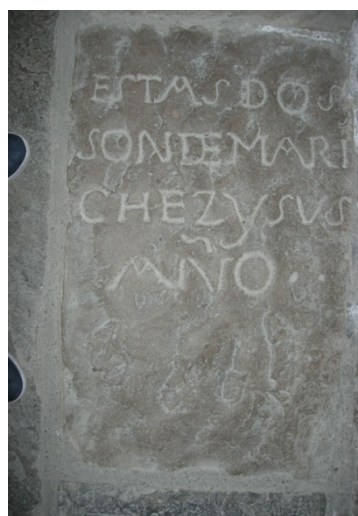
10.5.1.1.- Primera fase: las obras de la fábrica de la iglesia

Hasta el siglo XVII, la antigua capilla del monasterio de San Genaro, que era lo que aún quedaba en pie del antiguo cenobio medieval, sirvió de iglesia para los vecinos de El Puente. A partir de la segunda mitad de esa centuria se realizaron las obras de rehabilitación de esta antigua capilla.

El 21 de abril de 1683, el *concejo* de Sabiñánigo-El Puente solicitó un crédito censal a Bárbara Oliván y su esposo Antonio Bernardo Bonet, habitantes de Jaca, de 6.200 sueldos de propiedad o capital, y 310 sueldos de pensión anual⁵⁵. Esta importante suma de dinero se destinó a la cuarta fase de la iglesia de San Hipólito (la construcción de la cúpula, techo y tajado) y a la rehabilitación de la iglesia de San Nicolás de El Puente, proyecto que ya se contemplaba dentro del plan de infraestructuras que el *concejo* había proyectado ejecutar desde el siglo XVI.



Lápida de Antonio Lasaosa



Lápida de Mari Chezisus



Lápida de la casa de Pedro Gavín

⁵⁵ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL Nº 131.

Las obras se iniciaron con la financiación de este censal, las primicias de la parroquia y los donativos de algunos particulares que adquirieron el derecho de sepultura por su altruismo. En el presbiterio hay varias lápidas de estos benefactores de principios del siglo XVIII. La más antigua es de Antonio Lasaosa fechada en 1735. También se encuentra debajo del Altar otra para Marichez Ysus y su marido, así como para los de la casa de Pedro Gavín (ambas sin fecha concreta).

En la visita pastoral que el obispo de Jaca, Pascual López Estaún, hizo a ambas parroquias, el 9 de julio de 1756, mandó “*que para la iglesia del Puente se compre un manual romano, y que en teniendo bastantes bienes la primicia, se acabe de dorar y perfeccionar el retablo maior de dicha iglesia*”⁵⁶. Esta referencia nos confirma que, en esa fecha, el retablo estaba prácticamente acabado y se habían terminado las obras de la fábrica de la iglesia. Es muy probable que el dorado lo hiciera el taller de Philippe Urieta⁵⁷, el mismo que ejecutó el retablo de San Hipólito.

10.5.1.1.- Segunda fase: la imaginería y retablos

Una vez pintada la iglesia y construido la mazonería y dorado del retablo mayor, una serie de vecinos ayudaron económicamente a terminar los pequeños flecos de su fábrica, torre, repintar el interior y elaborar dos retablos de las capillas laterales: el retablo de San Miguel Arcángel (finales del XVIII) y el retablo de San José (principios del XIX).

Estos vecinos altruistas adquirieron también el derecho de sepultura en la nave del templo. Todas las lápidas están fechadas en 1815, año en el que se colocaron tras las obras y no cuando sobrevino la muerte de sus ocupantes. Se puede afirmar que, en ese año, la iglesia de San Nicolás estaba definitivamente terminada. Las familias benefactoras son:

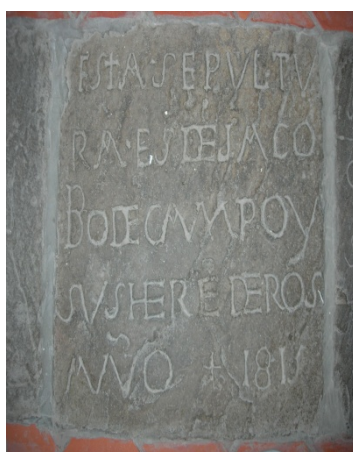
- 1.- “*Sepultura ANO SAN (¿Marino Sánchez?) herederos*”.
- 2.- “*Sepultura de Bicente Roldan y sus herederos*”.
- 3.- “*Esta sepultura es de Jacobo de Campo y sus herederos*”.
- 4.- “*Esta sepultura es de Lorenzo Castylio y sus herederos*”.



Lápida de Mariano Sánchez



Lápida de Vicente Roldán



Lápida de Jacobo de Campo



Lápida de Lorenzo Castillo

⁵⁶ APS (Archivo Parroquial de Sabiñánigo), Libro “*quique Libri*” de Sabiñánigo, fol. 254.

⁵⁷ VÉASE APÉNDICE DOCUMENTAL N° 231.

Hay que tener en cuenta que, al igual que la iglesia de San Hipólito, la de San Nicolás no se hizo de un tirón, sino en períodos alternos según las disposiciones económicas y los ingresos de los vecinos.

10.5.2.- EL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN NICOLÁS

10.5.2.1.- El retablo mayor de San Nicolás

El titular del retablo mayor es San Nicolás de Bari⁵⁸. Como ya hemos indicado, el 9 de julio de 1756, el obispo de Jaca ordenó acabar de dorar y perfeccionar el retablo mayor que, por entonces, estaba casi acabado⁵⁹. Esta fecha es muy importante porque nos permite datarlo.

En el banco encontramos el sagrario barroco con un cáliz en su puerta que alude a la eucarística guardada dentro de su tabernáculo. A los lados aparecen dos altorrelieves de monjes con instrumentos musicales en sus manos.

El cuerpo lo preside San Nicolás de Bari con su mitra episcopal y bendiciendo a los niños que tiene a sus pies. A la izquierda (según se mira) está san Pedro con las llaves del cielo en su mano derecha y la mitra como primer papa y obispo de Roma. A la derecha encontramos a San Pablo con la espada en su mano izquierda y el tomo de sus epístolas en la derecha. Ambos se consideran los apóstoles que configuraron e impulsaron el cristianismo en el siglo I.

En la parte superior está la Inmaculada Concepción bendecida por la figura del Padre eterno con la bola del mundo, símbolo de su poder y presencia en la vida de las personas. A ambos lados tenemos dos santas que llevan la corona real sobre sus cabezas: Santa Orosia y Santa Catalina, figuras de gran devoción en todo el Serrablo y también en Sabiñánigo pueblo.

10.5.2.2.- Retablos del lado de la Epístola

10.5.2.2.1.- Retablo de la Virgen del Rosario

Pequeño retablo barroco con columnas salomónicas, que se puede datar en el primer tercio del siglo XVIII, siendo el más antiguo del templo. Su sencilla mazonería alberga un único motivo: el lienzo de la Virgen del Rosario. El retablo hace de gran



⁵⁸ San Nicolás de Bari nació en Patara (Turquía). Desde pequeño destacó por su carácter desprendido y, a la muerte de sus padres, hereda una gran fortuna que pone al servicio de los necesitados. Irá a vivir a Mira (Turquía), donde fue consagrado obispo. Fue detenido bajo el gobierno del emperador Licinio y liberado bajo el de Constantino. Participó en el Concilio de Nicea. Murió el 6 de diciembre de 345, día en el que la iglesia católica celebra su fiesta. Sus restos descansan en la italiana ciudad de Bari, y de allí el sobrenombre de San Nicolás de Bari, aunque jamás pisara esta ciudad. Las tradiciones y leyendas del santo son muy extendidas por todo el Orbe. En Alemania se le conoce como Nikolaus y Santa Claus en los países anglosajones.

⁵⁹ APS (Archivo Parroquial de Sabiñánigo), Libro “*quique Libri*” de Sabiñánigo, fol. 254.

marco a la pintura del siglo XVII que, con posterioridad, fue clavada en el panel de madera de su soporte. El retablo se hizo a la medida del lienzo.

En Sabiñánigo había una gran devoción por la Virgen del Rosario, que contaba con un retablo en una de sus capillas laterales y una peana que los miembros de la cofradía procesionaban el día de la fiesta. Los vecinos de El Puente también pertenecían a esta cofradía, de ahí que en el pequeño núcleo también la tuvieran presente en su parroquial.

10.5.2.3.- Retablos del lado del Evangelio

10.5.2.3.1.- Retablo de San Miguel Arcángel

Pequeño retablo dedicado a San Miguel Arcángel de estilo Neoclásico de finales del siglo XVIII. Está compuesto por seis pinturas sobre tabla y una talla o escultura del Arcángel San Miguel. Es muy probable que fuera patrocinado por los vecinos del pueblo que están enterrados en la nave del templo, a los pies del mismo.

En el banco están retratadas Santa Bárbara con su característica torre (a la izquierda), Santo Domingo de Guzmán impulsor del rezo del rosario de gran tradición en El Puente (en el centro) y Santa Águeda representada con los pechos que le cortaron sobre un plato (a la derecha). Las santas llevan la palma de martirio en la mano izquierda. Santa Bárbara protegía de las tormentas e inclemencias del tiempo y Santa Águeda protegía a las mujeres de malos partos y enfermedades ginecológicas.



En el centro del cuerpo está la talla de San Miguel venciendo al demonio con su espada (el triunfo del bien sobre el mal). La tabla de la izquierda pertenece a San Bartolomé con el cuchillo en la mano y la palma del martirio. La tabla de la derecha representa a Santa Teresa de Jesús, presente también en Sabiñánigo.

En la parte superior cierra el conjunto pictórico la pintura filial de Dios padre sujetando a su hijo Jesús clavado en la Cruz. Es una representación original y poco frecuente.

10.5.2.3.2.- Retablo de San José

Retablo muy sencillo de la última fase del barroco español, que se puede fechar entre finales del XVIII y principios del XIX. Su armazón es de madera policromada en blanco y los adornos en oro. Al igual que el anterior, es muy probable que fuera costeado por los vecinos cuyas lápidas están a sus pies.

No tiene banco. El cuerpo lo preside la talla de San José (en el centro) con una original capa y su típica vara florida. El santo esta con el niño en actitud paternal y una singular postura en su fractura y composición. La talla está muy deteriorada y falta policromía en alguno de sus tramos de su rostro.



A su izquierda está la talla de San Antonio de Padua vestido con el hábito de franciscano y con el niño entre sus manos. A la derecha se representa a San Francisco Javier con sotana, sobrepelliz, estola y una cruz en la mano, igual que en el retablo de los Lopez de Sabiñánigo. Ambas esculturas están muy estropeadas. Todas las imágenes necesitan una urgente restauración y eliminar la humedad que las están empeorando.

En el cuerpo superior hay un sol bermejo, con el corazón de Jesús en el centro y rayos dorados que simbolizan la irradiación de su amor. A ambos lados dos angelotes en alto-relieve muy deteriorados en policromía.

10.5.2.4.- Imágenes sueltas

10.5.2.4.1.- Talla de la virgen del Pilar

Magnífica talla de la Virgen del Pilar realizada entre el XVII-XVIII. Conserva íntegra su policromía y la madera está sana, sin carcoma. Parece que los vecinos le tenían especial devoción, pues ocupa un lugar preferente en el lado del evangelio del presbiterio.



10.5.2.4.2.- Talla de Santa Orosia

En el lado derecho del retablo de la Virgen del Rosario se encuentra, sobre una peana, la talla de Santa Orosia, patrona de El Puente y de Serrablo. La talla carece de los atributos característicos de la Santa, como la corona y la palma del martirio. Sin embargo, se ha representado con el nimbo de santidad detrás de la cabeza.

La escultura es muy sencilla, pero con gran fractura en sus ropajes. Se puede datar de principios del siglo XIX. La túnica es de color rojo con detalles dorados y la capa azul con motivos vegetales. Está muy deteriorada y precisa una limpieza urgente.



10.5.2.4.3.- Talla de San Acisclo

En el lado izquierdo del retablo de la virgen del rosario se encuentra, sobre una peana, la escultura de madera policromada de San Acisclo, antiguo titular de la iglesia románica de Sabiñánigo y patrón también de El Puente.

El Santo está representado con el nimbo detrás de la cabeza y la lanza (en la mano derecha) con la que fue martirizado. La escultura está tallada con gran detalle de ropaje: una túnica dorada con motivos florales y cinturón, así como una capa blanca envolvente. Lleva la mano en el pecho en actitud piadosa. La talla está muy deteriorada y necesita una restauración y limpieza para consolidar la policromía.



10.5.2.4.4.- Talla de Cristo Crucificado

Crucifijo de gran tamaño situado en la capilla de la epístola que está junto a la puerta principal. Se puede datar de finales del XVII, pues conserva la simetría en piernas y brazos. Aunque su estado y policromía se conservan en buen estado, necesita una limpieza y restauración devolverle su esplendor y eliminar algún claro cromático que se aprecia en las piernas. Es muy probable que perteneciera al templo antes de ser restaurado.



10.6.- CONCLUSIONES

Sabiñánigo alcanzó su máximo esplendor social y urbanístico a partir de la segunda mitad del siglo XVI. El *concello* o *concejo* pidió varios créditos en forma de *censal* para modernizar el lugar con la construcción de cuatro importantes proyectos: una nueva iglesia en Sabiñánigo, la abadía, las *casas del concejo* y la rehabilitación de la iglesia de San Nicolás de El Puente de Sabiñánigo.

A.- En primer lugar, se derribó la primitiva iglesia románica dedicada al mártir San Acisclo, para construir la actual bajo la advocación de San Hipólito. A finales del XVI comenzaron las obras y concluyeron definitivamente sobre la segunda mitad del XVIII.

B.- En 1732 se doró el retablo mayor. A partir de entonces, se colocaron los retablos de las capillas laterales. El de San Francisco Javier y Santa Orosia fueron sufragados por la familia infanzona de los López.

C.- La abadía comenzó a construirse en el año 1589, junto a la torre-campanario y la iglesia. Las obras se iniciaron a instancia del *concejo*, quien solicitó un crédito censal para sufragarlas con las aportaciones de las primicias de la parroquia. Se terminó a finales del XVI. En la actualidad se puede apreciar el arco de entrada de la casa parroquial, en cuyo solar hay juegos infantiles.

D.- En el año 1605 se comenzó a construirse la “*casa del concejo*”, tal y como señala el dintel de la puerta principal del consistorio. Una vez terminadas las obras, el *concejo* se reunirá ininterrumpidamente en dichas “*casas comunes de Sabiñánigo*”, como así aparece documentada a partir de mediados de esa centuria.

F.- En el año 1756, tanto las obras de rehabilitación de la iglesia de San Nicolás de El Puente, como su retablo mayor, ya se habían realizado. El proyecto se ejecutó entre la segunda mitad del XVII y primera del XVIII.

Los créditos solicitados por Sabiñánigo en el siglo XVI, y Sabiñánigo-El Puente a partir de mediados del XVII, aunque fueron imprescindibles para ejecutar todas estas infraestructuras, sin embargo, acabaron por endeudar seriamente a sus vecinos, quienes tuvieron que pactar varias veces con sus acreedores, durante el XVII y XVIII, la reducción de los intereses hipotecarios solicitados. Gracias a estos acuerdos, los vecinos pudieron hacer frente a los plazos devengados y concluir las obras.